OBSERVATORIO ECONÓMICO
DE ANDALUCÍA

INFORME DE COYUNTURA

Economía Andaluza

Análisis trimestral del comportamiento de la economía andaluza y de su entorno macroeconómico

TERCER TRIMESTRE DE 2026

Fecha de publicación 26 de noviembre de 2026
Edición 3T · 2026

Resumen ejecutivo

PIB ANDALUCÍA 3T 2026	AFILIACIÓN SS OCTUBRE	TASA DE PARO EPA	PREVISIÓN OEA 2026
+2,8%	**3,63 M**	**14,91%**	**+2,8%**
+0,5% trimestral (OEA)	+2,1% interanual (+75.000)	Mínimo en 16 años (640.500 parados)	+2,0% para 2027

La economía andaluza siguió creciendo en el tercer trimestre de 2026, aunque a menor ritmo. Según el Indicador Sintético de Actividad del Observatorio (IOEA), el PIB regional avanzó un **0,5%** respecto al trimestre anterior, tres décimas menos que en el segundo, y un 2,8% interanual. Es una décima más que la media nacional estimada por el INE (2,7%) y más del doble que la zona euro (1,3%). La industria, el turismo y el empleo mantienen el tono, mientras el consumo empieza a acusar la subida de los precios.

El mercado de trabajo sigue siendo el principal apoyo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), Andalucía contaba en el tercer trimestre con 3.656.300 ocupados, un 3,8% más que un año antes (2,4% en España), y la tasa de paro se situó en el 14,91%, uno de los registros más bajos de los últimos dieciséis años, aunque todavía 4,7 puntos por encima de la media española. Los registros de la Seguridad Social van en la misma dirección. En octubre había **3.629.332 afiliados medios** (+2,1% interanual) y el 41,7% de los contratos firmados ese mes fueron indefinidos.

El dato menos favorable es la inflación. El IPC andaluz se situó en octubre en el 4,4% interanual (4,9% en España) y la subyacente en el 2,8% (3,1% en España). La energía, encarecida tras la guerra en Irán, explica buena parte de la subida, aunque ya no toda, pues los precios hoteleros y la vivienda siguen presionando al alza. Los alimentos (1,7%) se comportan mejor que el índice general. Con unos salarios pactados en convenio que suben un 3,0%, por debajo de los precios, los hogares estarían perdiendo poder adquisitivo.

Por el lado de la oferta, los servicios y la industria sostienen la actividad. La cifra de negocios de los servicios creció un 6,5% en agosto, Andalucía recibió 14,75 millones de turistas en el trimestre (+6,6%) y la producción industrial aumentó un 5,2% en septiembre, frente al 2,0% de España. En la demanda, en cambio, las señales son más débiles. El comercio minorista retrocedió un 0,6% en septiembre y la confianza empresarial cayó un 1,6%. Las importaciones, encarecidas por la energía, crecieron más que las exportaciones (+32,2% frente a +26,4% en septiembre). La licitación oficial repuntó en agosto (+181,4%), lo que podría anticipar más obra pública en los próximos trimestres.
En el exterior, Estados Unidos mantiene un crecimiento cercano al 2,3% (FMI), la zona euro avanza en torno al 1% y los bancos centrales han vuelto a subir los tipos de interés. España crecería un 2,6% en 2026, según el Banco de España y la Comisión Europea, más del doble que la zona euro (1,2%).

PREVISIÓN OEA · 2026

+2,8%

Para el conjunto de 2026, el Observatorio Económico de Andalucía prevé que el crecimiento del PIB regional se situará en el 2,8% de media (en línea o superando ligeramente a España), convergiendo hacia el 2,0% en 2027 en un escenario condicionado por la debilidad económica en Europa y los costes energéticos.

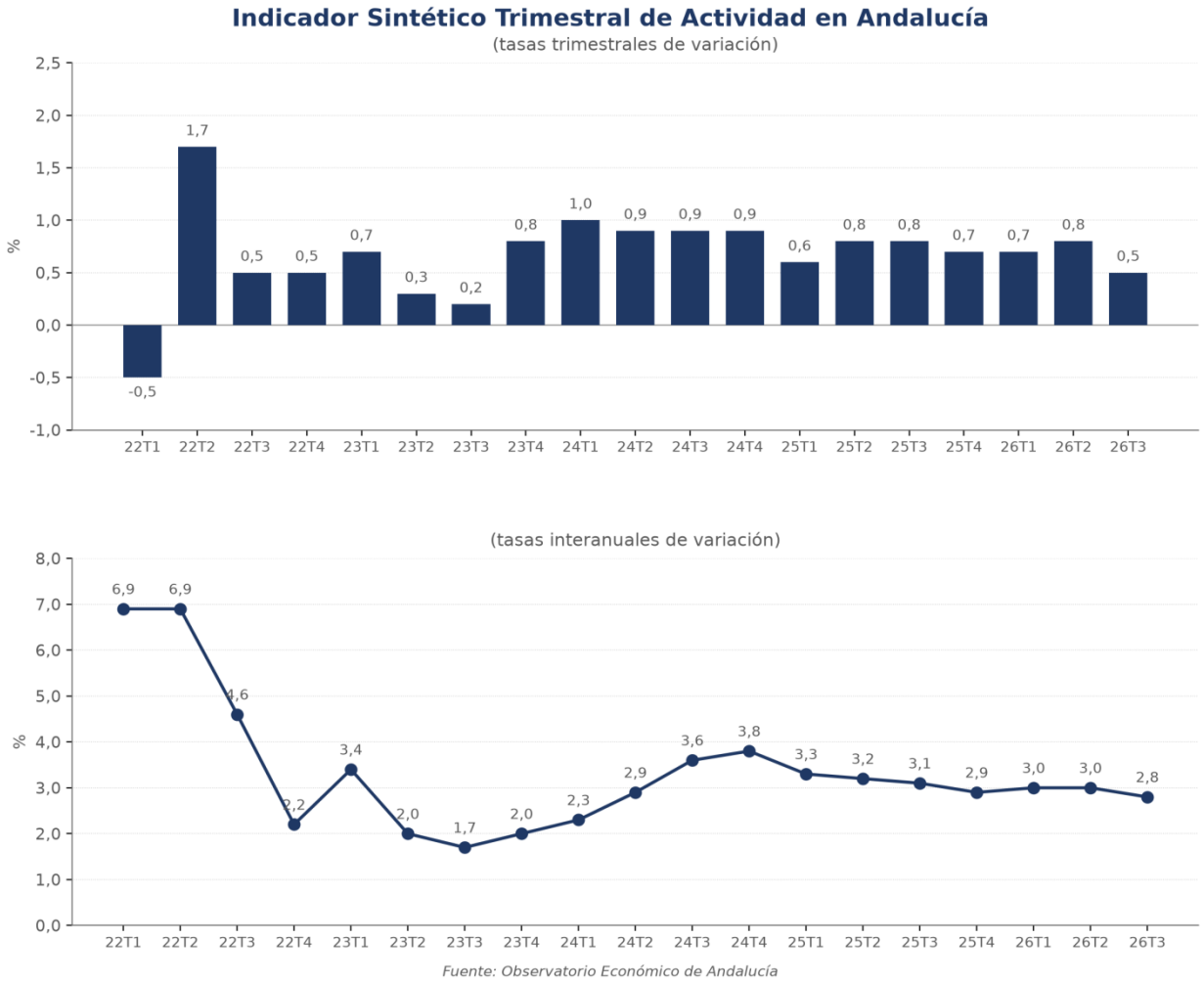
1. ESTIMACIÓN DEL CRECIMIENTO

La economía andaluza siguió creciendo en el tercer trimestre de 2026, aunque a un ritmo menor que en la primera mitad del año. El contexto no dio facilidades, con una guerra en Irán, iniciada a finales de febrero, que ha encarecido la energía, ha devuelto la inflación a tasas que no se veían desde 2023, y ha llevado a los bancos centrales a subir de nuevo los tipos de interés. A pesar de ello, la actividad regional se ha apoyado en el empleo, en el turismo y en una industria que crece muy por encima de la media española. El consumo de los hogares, debido en parte al encarecimiento energético y financiero derivado del primero, empieza a dar señales de debilidad.

Según las estimaciones del Observatorio Económico de Andalucía (OEA) a partir de su Indicador Sintético de Actividad (IOEA), el Producto Interior Bruto (PIB) andaluz creció en el tercer trimestre un 0,5% respecto al trimestre anterior. Son tres décimas menos que en el segundo trimestre (0,8%) y una décima menos que el avance estimado por el INE para el conjunto de España (0,6%). En términos interanuales el crecimiento fue del 2,8%, frente al 3,0% de los dos primeros trimestres del año. Aun así, la tasa andaluza supera en una décima a la nacional (2,7%) y más que duplica la de la zona euro (1,3% según Eurostat). Es decir, Andalucía se modera, pero mantiene su diferencial.

Buena parte de este crecimiento descansa en el mercado de trabajo. La Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre situó los ocupados en Andalucía en 3.656.300 personas, un 3,8% más que un año antes, y la tasa de paro en el 14,91%. La afiliación media a la Seguridad Social superó en octubre los 3,62 millones de cotizantes. Más empleo, y más estable por el peso de la contratación indefinida, supone más renta para los hogares. Sin embargo, con los precios aumentando cerca del 5% y los salarios pactados en torno al 3%, se produce una pérdida de poder adquisitivo que ya se aprecia en algunos indicadores de consumo.

Por el lado de la oferta, los servicios siguen siendo el principal soporte. La campaña turística de verano fue muy buena tanto en llegadas (14,75 millones de turistas en el trimestre, un 6,6% más) como en estancia y en rentabilidad hotelera, y la cifra de negocios del sector aumentó en agosto un 6,5% interanual, un punto más que en España. A ello se suma la industria. El Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN) aumentó en septiembre un 5,2% interanual, frente al 2,0% nacional, y la cifra de negocios industrial lo hizo a tasas de dos dígitos, si bien en este caso una parte del avance se explicaría por los mayores precios de los productos energéticos.



Fuente: Observatorio Económico de Andalucía

Los riesgos, no obstante, son importantes. El primero es la propia inflación, que reduce la capacidad de compra de las familias y que ha encarecido la financiación cuando la inversión privada necesitaba lo contrario. El segundo es el sector exterior. Así, las importaciones andaluzas, muy ligadas a la energía, crecen mucho más que las exportaciones, afectadas también por la situación de Francia, uno de los principales clientes, que está en contracción. El tercero, viene de lejos. La vivienda sigue encareciéndose (el precio del metro cuadrado subía un 13,8% en el segundo trimestre) y la productividad por trabajador avanza poco en una economía que crea mucho empleo en actividades de bajo valor añadido. De cómo evolucionen estos tres factores dependerá que el crecimiento actual se pueda mantener.

2. INFLACIÓN Y SALARIOS

La inflación es la variable que más ha cambiado en la economía andaluza durante 2026. Tras dos años de moderación, el encarecimiento del petróleo y del gas, que siguió al inicio de la guerra en Irán y al cierre del estrecho de Ormuz, ha devuelto los precios a tasas cercanas al 5%. El impulso inicial llegó de fuera y afectó a toda Europa, pero el diferencial con la zona euro indicaría que no todo es energía. En octubre, la inflación española superaba en nueve décimas a la de la zona euro (4,9% frente al 4,0%) y la andaluza en cuatro (4,4%).

Según el Índice de Precios de Consumo (IPC) del INE, la inflación en Andalucía se situó en octubre en el 4,4% interanual, cinco décimas por debajo de la media española (4,9%), y la más baja de España salvo en las ciudades autónomas. La energía sigue pesando mucho. En el conjunto de España, los precios del transporte crecían en septiembre un 10,3% interanual por el 10,5 % regional, debido al encarecimiento de los carburantes y a la retirada de las rebajas fiscales y de los descuentos aprobados por el Gobierno. El diferencial con Europa, sin embargo, tiene otros orígenes. Casi la mitad de las nueve décimas que separan a España de la zona euro se explicaría por los precios del turismo y unas dos décimas más por las frutas y los cítricos. La energía suma el resto, sobre todo por el fin de esas medidas.

Aunque no todos los componentes se comportan igual. Los alimentos y bebidas no alcohólicas suben en Andalucía un 1,7 % interanual (2,4% en España), muy por debajo del índice general. Es una buena noticia para los hogares de rentas medias y bajas, pues la alimentación pesa mucho más en su gasto. ¿Y los servicios? Aquí las presiones son mayores. El Índice de Precios Hoteleros crecía en septiembre un 5,5% interanual y la tarifa media diaria por habitación (ADR) un 6,4%, lo que indica que la fuerte demanda turística se sigue trasladando a precios. La vivienda es el otro foco de tensión. El precio medio del metro cuadrado de la vivienda libre alcanzó en el segundo trimestre los 1.981,6 euros, un 13,8% más que un año antes (12,5% en España).

La inflación subyacente, que excluye los alimentos no elaborados y la energía, se situó en Andalucía en el 2,8 % en octubre (3,1% en España). Es una tasa elevada, pero casi dos puntos inferior a la general. Esta distancia indicaría que el shock energético se está trasladando al resto de la cesta, aunque todavía sin mucha intensidad. Que no gane fuerza es muy importante, pues de ello depende que el episodio sea transitorio. El Banco de España, por ejemplo, ha elevado su previsión de inflación subyacente para 2027 hasta el 3,5%, lo que apunta a que el riesgo de efectos de segunda ronda no es pequeño. A ello se sumaría la subida del salario mínimo, que acabaría trasladándose también a los convenios. Por eso, aunque la inflación de 2026 haya sido menor que la de 2023, la vuelta a tasas cercanas al 2% sería esta vez más lenta. Tras el último episodio inflacionista, la subida de los precios parece haberse instalado en las expectativas de hogares y empresas.

¿Qué ocurre con los salarios? Según la estadística de convenios colectivos con efectos económicos en 2026, el aumento salarial pactado en Andalucía hasta octubre es del 3,03%, prácticamente igual al del conjunto de España (3,06%). La negociación colectiva no ha reaccionado, por ahora, a la subida de los precios, y ello reduce el riesgo de una espiral entre precios y salarios.

La otra cara de esta moderación es la pérdida de poder adquisitivo. Con una inflación del 4,5% y subidas salariales del 3%, los trabajadores cubiertos por convenio perderían algo más de un punto y medio de capacidad de compra en términos interanuales. Si la inflación se mantuviera en estos niveles durante los próximos meses, sería razonable esperar un consumo privado más débil en la parte final del año y una negociación colectiva más tensa en 2027. Los primeros indicadores, como se verá más adelante, ya apuntan en esa dirección.

3. EL MERCADO DE TRABAJO

El mercado de trabajo sigue siendo el principal apoyo de la economía andaluza. En un trimestre en el que la tasa de paro del conjunto de España subió tres décimas, hasta el 10,18%, Andalucía mantuvo la ocupación en máximos y un desempleo inferior al de un año antes.

Según la EPA del tercer trimestre, Andalucía contaba con 3.656.300 ocupados, un 3,8% más que en el mismo trimestre de 2025, lo que supone más de 130.000 empleos adicionales en un año. En España el aumento fue del 2,4%. Por sexo, había 2.024.200 hombres ocupados y 1.632.100 mujeres. La tasa de empleo femenina se situó en el 42,72%, frente al 55,32% de los hombres y el 48,88% del total.

La población activa alcanzó las 4.296.800 personas (2.322.300 hombres y 1.974.600 mujeres) y la tasa de actividad el 57,44%. Sigue estando unos dos puntos por debajo de la media española (59,52%), pero la incorporación de personas al mercado de trabajo es continua, tanto por la llegada de población extranjera como por la entrada de colectivos que antes no buscaban empleo.

El empleo creció lo suficiente para absorber estas entradas y reducir el paro. El número de parados se situó en 640.500 (298.000 hombres y 342.500 mujeres), un 2,1 % menos que un año antes, y la tasa de paro en el 14,91 %, tres décimas inferior a la del tercer trimestre de 2025. Es uno de los registros más bajos de los últimos dieciséis años. Sin embargo, Andalucía sigue siendo la comunidad con mayor tasa de paro, y la distancia con la media española (10,18 %) es todavía de 4,73 puntos. La diferencia por sexo es también muy amplia, con un 12,83 % entre los hombres y un 17,35 % entre las mujeres.

Los registros administrativos confirman esta evolución, aunque con menos intensidad. En octubre, mes en el que terminan muchos contratos de la temporada de verano, la afiliación media a la Seguridad Social fue de 3.629.332 personas (1.917.207 hombres y 1.712.123 mujeres), unas 75.000 más que un año antes (+2,1%, frente al +2,2% en España). El Régimen General, sin los sistemas especiales, sumaba 2.617.296 afiliados y los autónomos superaban los 600.000. La afiliación crece, por tanto, bastante menos que la ocupación que mide la EPA, una diferencia que aconseja leer con cierta prudencia el dato de la encuesta. El paro registrado subió en 2.052 personas respecto a septiembre, algo habitual en estas fechas, y quedó en 539.041 (210.582 hombres y 328.459 mujeres). Son 63.221 parados menos que hace un año (-10,5%) y la cifra más baja en un mes de octubre desde 2007.

Por sectores, los servicios concentran en torno a tres de cada cuatro ocupados y la mayor parte de las nuevas afiliaciones, con la hostelería, el comercio y el transporte favorecidos por una temporada turística que se alarga hacia el otoño. La construcción mantiene el empleo y la industria lo crea en menor número, aunque en ramas de mayor cualificación. La agricultura se encuentra en el periodo de transición previo a las campañas de recolección del cuarto trimestre (cítricos, frutos rojos y olivar). En octubre, de hecho, el paro registrado bajó en la construcción, la agricultura y la industria y subió en los servicios, lo normal al terminar el verano.

En cuanto al tipo de contrato, de los 301.426 firmados en octubre en Andalucía, 125.671 fueron indefinidos (el 41,7%). No cabe duda que la reforma laboral de 2021 ha cambiado de forma duradera la composición de la contratación, y una mayor estabilidad en el empleo ayuda a sostener las decisiones de gasto de las familias. Quedan problemas conocidos, como el tiempo parcial no deseado, la sobrecualificación de muchos jóvenes y, sobre todo, una productividad por ocupado baja en las actividades que más empleo crean.

4. POR EL LADO DE LA DEMANDA

El crecimiento andaluz del tercer trimestre se ha apoyado en la demanda interna, pero con menos fuerza que en trimestres anteriores. En el conjunto de España, el avance del INE muestra que el consumo de los hogares se desaceleró (del 3,5% al 3,1% interanual) y que la inversión lo hizo con más intensidad (del 4,4% al 2,1%). Los indicadores disponibles para Andalucía apuntan a un comportamiento parecido. La demanda externa, por su parte, restaría crecimiento por el fuerte aumento de las importaciones energéticas.

El consumo de los hogares cuenta con dos apoyos, el empleo y la moderación de los precios de los alimentos, y con un freno cada vez más visible, que es la pérdida de poder adquisitivo por la subida de los precios energéticos. Los datos de septiembre ya lo reflejan. El Índice de Comercio al por Menor cayó en Andalucía un 0,6% interanual (+0,1% en España) y las ventas en grandes superficies un 1,5%. La excepción es la matriculación de turismos, con 13.847 unidades en octubre, con una leve caída del 1,4% interanual (+0,8% en España con 113.561 unidades), tras el fuerte tirón estival de renovación de flotas.

Las expectativas de las empresas para el cierre del año van en la misma línea. El Indicador de Confianza Empresarial del cuarto trimestre, que recoge su opinión al comienzo del periodo, se sitúa en Andalucía en 137,0 puntos, un 1,6% menos que un año antes. La caída es similar a la del conjunto de España (-1,8%), por lo que no cabría hablar de un problema propio de la región. Es, más bien, la respuesta esperable a un año de energía cara y tipos de interés al alza.

En la inversión, el panorama es desigual. La inversión extranjera da una señal positiva. Los flujos brutos recibidos por Andalucía en el segundo trimestre sumaron 621,8 millones de euros, un 95,5% más que un año antes, frente al 31,0% de aumento en España. Es una cifra muy volátil, que depende de pocas operaciones, y debe leerse con cautela. En sentido contrario, las empresas concursadas aumentaron un 12,2% en el tercer trimestre (312 empresas en Andalucía frente a 2.469 y un 7,6% en España), sumándose 1.254 deudores personas físicas (+26,4%).

La vivienda merece un comentario aparte. Mientras la demanda sigue fuerte, los precios suben a tasas de dos dígitos debido a que la oferta responde poco. Las viviendas libres iniciadas crecían en junio un 4,0% interanual (1,7% en España) y las terminadas caían un 15,5%. En vivienda protegida, las calificaciones provisionales aumentaron un 53,4%, un avance notable, aunque muy inferior al del conjunto del país (164,1%), y las

definitivas bajaron un 3,4%. Es decir, se proyecta más vivienda protegida, pero todavía se entrega menos. Con estos datos es difícil esperar que la presión sobre los precios se alivie a corto plazo.

La financiación refleja ese encarecimiento. En agosto, se constituyeron en Andalucía 8.044 hipotecas sobre fincas urbanas, prácticamente las mismas que un año antes (-0,4%), pero el importe hipotecado aumentó un 17,2%, hasta los 1.651 millones de euros. El crédito al sector privado aumentaba un 2,3% en el segundo trimestre y los depósitos un 6,3% (4,9% en España), un dato que sería coherente con un mayor ahorro por precaución de las familias. Las subidas de tipos del Banco Central Europeo, la última en septiembre, deberían notarse en estas cifras en los próximos meses.

En la edificación no residencial y la obra pública las señales son contrapuestas. La superficie visada para uso no residencial caía en junio un 40,0% interanual, mientras en España aumentaba un 71,0%. La licitación oficial, en cambio, alcanzó en agosto los 484,4 millones de euros, un 181,4% más que un año antes (52,0% en España). Es un dato mensual, muy sensible a la adjudicación de grandes contratos, pero anticiparía una mayor actividad en obra civil durante los próximos trimestres.

Por último, el sector exterior. La explicación está en la energía. Andalucía concentra una parte importante del refino y de la petroquímica españolas, de modo que el encarecimiento del crudo y del gas eleva tanto lo que compra como, con algún retraso, lo que vende. El saldo de septiembre arrojó un déficit de unos 444 millones de euros, por lo que la aportación de la demanda externa al crecimiento del trimestre habría seguido restando.

5. POR EL LADO DE LA OFERTA

Por sectores, el crecimiento del tercer trimestre se explica por los servicios y por una industria que evoluciona mucho mejor que la española y la europea. Sin embargo, la construcción ofrece un balance más discreto.

En los servicios, que aportan en torno a tres cuartas partes del valor añadido y del empleo de la región, la cifra de negocios aumentó en agosto un 6,5% interanual, un punto más que en España (5,5%). El turismo vuelve a ser el protagonista. Andalucía recibió en el tercer trimestre 14.750.199 turistas, un 6,6% más que en el verano de 2025. La estancia media subió a 7,9 días (+3,1%) y el gasto medio diario a 92,7 euros (+2,1%), un aumento este último inferior al de los precios. Más turistas, por tanto, y que se quedan más tiempo.

Los datos hoteleros de septiembre matizan algo esta imagen. Los viajeros alojados en hoteles andaluces fueron 2.059.321, solo un 0,5% más que un año antes (1,8% en España), y las pernoctaciones 6.303.591 (+2,1%). El grado de ocupación por plaza fue del 63,2%, casi cuatro puntos inferior al nacional (67,0%). La rentabilidad, en cambio, sigue mejorando. La tarifa media diaria (ADR) se situó en 139,7 euros (+6,4%) y los ingresos por habitación disponible (RevPAR) en 105,8 euros (+6,5%), aumentos algo menores que los del conjunto de España (7,4% y 7,7%). El sector hotelero estaría creciendo más por precios que por volumen, algo a vigilar si la demanda turística se moderara. En el cuarto trimestre se suma la suspensión de la alta velocidad entre Madrid y Andalucía

tras el accidente de Urda del 28 de octubre, que se prolongaría al menos hasta diciembre. Como la mayor parte de los turistas llega en avión o por carretera, su efecto sobre el conjunto del sector sería limitado, aunque se notaría más en las ciudades conectadas por esta línea.

La industria es la mejor noticia del trimestre. El Índice de Producción Industrial de Andalucía se situó en septiembre en 113,8 puntos, un 5,2% por encima del nivel de un año antes. En España, el aumento fue del 2,0%. Y esto ocurre a pesar de que Francia y Alemania, dos de los principales destinos de las exportaciones andaluzas, atraviesan un momento débil, con la actividad francesa en contracción y la alemana en una recuperación todavía modesta.

La cifra de negocios del sector creció en agosto un 19,5% interanual, más del doble que en España (8,7%). Pero este dato debe interpretarse con cuidado. La cifra de negocios se mide en euros corrientes y en la industria andaluza pesan mucho el refino de petróleo y la química básica, de modo que una parte de ese avance sería el reflejo de unos precios energéticos mucho más altos que los de 2025 y no de una mayor producción. Por tipo de bien, la producción de bienes de equipo crece un 5,8%, mientras que la de bienes de consumo cae un 4,7%, en línea con la debilidad del gasto de los hogares ya comentada.

En la construcción, la actividad residencial avanza despacio (un 4,0% más de viviendas libres iniciadas en junio y un 15,5% menos de terminadas) y la no residencial retrocede. La obra pública podría tomar el relevo si el repunte de la licitación de agosto (+181,4%) se confirma en los próximos meses. En cuanto al tejido empresarial, en octubre había 261.970 empresas inscritas en la Seguridad Social en Andalucía (+3,6% interanual, frente al 2,8% en España), de las que 181.604 pertenecían a los servicios, 40.737 a la agricultura, 23.292 a la construcción y 16.337 a la industria.

El sector primario, por último, afronta el cuarto trimestre con mejores perspectivas que en los años de sequía. En el conjunto de España, el valor añadido agrario creció en el tercer trimestre un 7,1% interanual según el avance del INE, y la mayor disponibilidad de agua permite esperar campañas de recolección más normales. Esta recuperación ayudaría a explicar la moderación de los precios de los alimentos. La OCDE advierte, no obstante, de que un episodio intenso de El Niño podría afectar a las cosechas y a los precios alimentarios en los próximos meses.

6. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS MUNDIALES Y REGIONALES

CONTEXTO INTERNACIONAL: ENERGÍA CARA, INFLACIÓN Y TIPOS DE INTERÉS AL ALZA

La coyuntura andaluza no se entiende sin lo ocurrido durante 2026 en el mundo. El 28 de febrero comenzó la guerra en Irán y pocos días después se cerró el estrecho de Ormuz. En consecuencia, el barril de Brent superó los 118 dólares a finales de marzo, bajando hasta el entorno de los 70 dólares a principios de julio tras el alto el

fuego de abril, y volviendo a superar los 100 dólares cuando se reanudaron las tensiones. A principios de noviembre, cotizaba todavía por encima de los 110 dólares y, con las conversaciones mediadas por Catar, ha caído en pocos días hasta el entorno de los 92. Las previsiones más recientes apuntan, no obstante, a un mercado con exceso de crudo, en el que las tensiones estarían más en el refino y en el transporte que en la disponibilidad de petróleo. Por ello, las caídas del crudo no se trasladarían con la misma intensidad a los precios del gasóleo y de la gasolina a corto plazo. La energía ha sido cara y, sobre todo, muy volátil.

A pesar de ello, la economía mundial ha resistido mejor de lo que se temía. En su informe de Perspectivas de la Economía Mundial de octubre, titulado «Resiliencia bajo tensión, decisiones urgentes», el Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé un crecimiento mundial del 3,1% en 2026 y del 3,4% en 2027. La OCDE, en sus perspectivas intermedias de septiembre, lo sitúa en el 2,9% y el 3,0%, respectivamente.

Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2026 y 2027. Internacional

Institución	Previa 2026	Revisión 2026	2027
FMI (mundial)	3,0%	3,1%	3,4%
FMI (EE.UU.)	2,1%	2,3%	2,3%
FMI (China)	4,5%	4,5%	4,0%
OCDE (mundial)	3,1%	2,9%	3,0%
BCE (UE)	0,8%	0,9%	1,4%
Comisión Europea (UE)	1,1%	1,2%	1,4%

Fuente: FMI, OECD, BCE, Comisión Europea

Este crecimiento agregado es muy desigual. Por un lado, la inversión en inteligencia artificial, centros de datos y semiconductores sostiene la actividad y el comercio en Estados Unidos y en parte de Asia. Por otro, los países importadores de energía que no participan de esa cadena tecnológica son los más expuestos, y es el caso de buena parte de Europa. Así, el FMI señala que los precios de los productos refinados del petróleo siguen entre un 70% y un 95% por encima de los niveles previos a la guerra y que las reservas de gas en algunos países europeos son inferiores a las habituales para afrontar el invierno.

La consecuencia más clara es el regreso de la inflación. El FMI estima que la inflación mundial será del 4,7% en 2026 y del 4,1% en 2027, y los bancos centrales, que hace un año bajaban los tipos de interés, han empezado a subirlos. Entre los riesgos, el Fondo cita una prolongación del conflicto, nuevas tensiones comerciales, la situación de las finanzas públicas en varios países y una posible corrección de las expectativas puestas en la inteligencia artificial.

ESTADOS UNIDOS: CRECIMIENTO APOYADO EN LA INVERSIÓN Y TIPOS MÁS ALTOS

Estados Unidos mantiene un crecimiento superior al del resto de economías avanzadas. El FMI prevé un avance del PIB del 2,3% tanto en 2026 como en 2027, dos décimas más para este año que en su previsión anterior, y la OCDE lo situa en un 2,2% en 2026.

Dos factores explican esta fortaleza. El primero es el consumo de los hogares, que resiste a pesar de la subida de los precios. El segundo es la inversión empresarial ligada a la inteligencia artificial, que según la Reserva Federal sigue siendo muy elevada. De hecho, los indicadores adelantados lo confirman. Así, el PMI compuesto alcanzó en septiembre los 58,4 puntos, el valor más alto desde agosto de 2021, y en octubre se moderó hasta los 55,9, todavía muy por encima del nivel 50 que separa la expansión de la contracción.

Sin embargo, a pesar de estos datos positivos, el problema reside, de nuevo, en los precios. La inflación lleva tres meses por encima del 3% y la Reserva Federal, presidida desde mayo por Kevin Warsh, subió los tipos de interés en septiembre por primera vez en más de tres años, hasta el rango de entre el 3,75 % y el 4 %. No obstante, en octubre la Reserva Federal los mantuvo, con dos votos a favor de una nueva subida, aunque los mercados esperan otro aumento en diciembre. Unos tipos más altos en Estados Unidos, junto a una deuda pública sobre la que el FMI ha vuelto a alertar, endurecen las condiciones financieras del resto del mundo y, en particular, las de las economías emergentes.

CHINA: EXPORTACIONES EN MÁXIMOS Y DEMANDA INTERNA DÉBIL

China creció un 4,5% interanual en el tercer trimestre, en la parte baja del objetivo oficial (entre el 4,5% y el 5,0%). El FMI prevé esa misma tasa para el conjunto de 2026 y un 4,0% para 2027. La composición de este crecimiento es muy desequilibrada. La producción industrial aumentaba en septiembre un 5,5% y las exportaciones un 36%, impulsadas por los productos ligados a la inteligencia artificial y a las energías verdes.

La demanda interna, en cambio, sigue débil. Las ventas minoristas crecían en septiembre un 1,1% interanual y la inversión en activos fijos acumula una caída del 7,2% hasta ese mes, lastrada por un sector inmobiliario que no termina de ajustarse. El Gobierno ha respondido con nuevas líneas de crédito a través de la banca pública, medidas para absorber el stock de vivienda sin vender y recortes de tipos de interés.

Para Europa, y también para Andalucía, lo importante es la combinación de ambas cosas. Una economía que consume poco y exporta mucho coloca su exceso de capacidad en el exterior, y ello aumenta la competencia sobre la industria europea y mantiene las tensiones comerciales con Estados Unidos y con la Unión Europea.

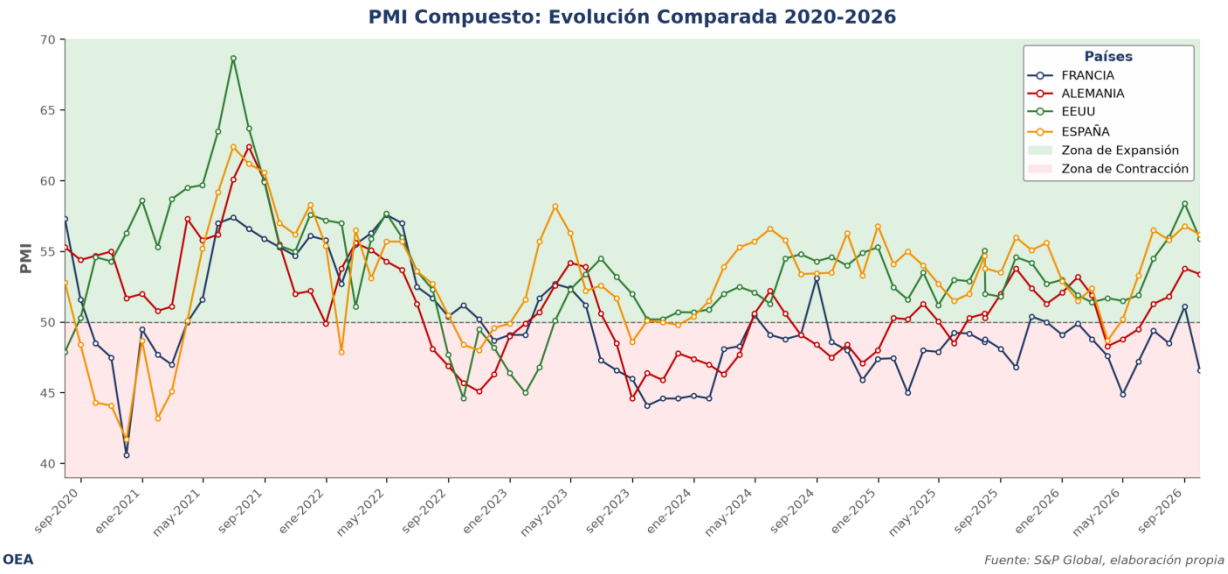
LA ZONA EURO: CRECIMIENTO DÉBIL Y UN BCE QUE VUELVE A SUBIR LOS TIPOS

La zona euro creció un 0,4% intertrimestral en el tercer trimestre (0,6% en el segundo) y un 1,3% interanual según Eurostat, aunque el dato agregado se ve muy influido por Irlanda. Sin este país, el avance trimestral sería

solo del 0,2%. Las diferencias entre países son grandes. Así, Alemania creció un 0,2%, Francia se contrajo un 0,1% e Italia se estancó, mientras España, con un 0,6%, es la que más crece entre las grandes economías del área.

Para el conjunto de 2026, las previsiones se mueven en torno al 1% y apuntan a una mejora moderada en 2027. Esa mejora dependería mucho de Alemania, donde el impulso fiscal en infraestructuras y defensa debería notarse más el próximo año, aunque los costes energéticos sigan pesando sobre su industria. Francia sería, en cambio, el principal foco de debilidad, con las exportaciones y la inversión en caída y unas cuentas públicas cada vez más deterioradas. Para Andalucía no es un detalle menor, pues Francia es uno de sus principales clientes.

Los indicadores PMI ofrecen la misma imagen. En octubre, el índice compuesto de Alemania se situaba en 53,4 puntos (53,8 en septiembre), en zona de expansión. El de Francia, tras una mejora puntual en septiembre (51,1), cayó hasta los 46,6 puntos. El de España se mantenía en 56,2, el más alto de las cuatro economías representadas en el gráfico.



La política monetaria ha cambiado de signo durante 2026. Con la inflación de la zona euro en el 4,0 % en octubre (dato avance del IPCA), el BCE volvió a subir los tipos de interés el 10 de septiembre, la segunda subida de este ciclo, y dejó la facilidad de depósito en el 2,50%, aunque en su reunión del 29 de octubre los mantuviera. Su presidenta, Christine Lagarde, que ha anunciado que dejará el cargo a principios de febrero, dio a entender que una nueva subida en diciembre no era descartable. Sin embargo, la evolución reciente de los precios energéticos, con el Brent en el entorno de los 90-96 dólares tras las elecciones estadounidenses, y la moderación del euríbor a doce meses, que en las primeras sesiones de noviembre ha descendido sensiblemente tras haber alcanzado el 3,24% en octubre, podrían modificar esta senda. Si los precios de la energía se estabilizan por debajo de los 100 dólares y la inflación comienza a ceder, el BCE tendría menos argumentos para continuar subiendo los tipos, lo que aliviaría la presión sobre los hogares y las empresas con deuda a tipo variable. El escenario, por tanto, es más abierto de lo que parecía hace apenas unas semanas.

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA: MÁS CRECIMIENTO QUE EL ENTORNO, Y TAMBIÉN MÁS INFLACIÓN

España sigue siendo la gran economía de la zona euro que más crece. Según el avance del INE, el PIB aumentó en el tercer trimestre un 0,6% intertrimestral, una décima menos que en el segundo, y un 2,7% interanual. La composición, sin embargo, es menos favorable que la cifra. La demanda nacional se desaceleró (del 3,3% al 2,6% interanual), con un consumo de los hogares que pasó del 3,5% al 3,1% y una inversión que lo hizo del 4,4% al 2,1%. La aportación del sector exterior fue prácticamente nula y la productividad por hora trabajada creció solo un 0,1%. En el mercado de trabajo, la EPA registró un máximo de 22,85 millones de ocupados, aunque con el menor aumento en un tercer trimestre desde 2019 (73.600 personas), y la tasa de paro subió tres décimas, hasta el 10,18%, porque la población activa creció más que el empleo. España crece más que sus socios, pero lo hace con una inflación también mayor y con un consumo que pierde fuerza.

Aun así, la resistencia de la actividad durante el verano ha llevado a la mayoría de los organismos a revisar al alza sus previsiones para 2026. El Banco de España, la AIReF, el Gobierno, la OCDE y la Comisión Europea sitúan ahora el crecimiento de 2026 en el 2,6% (el FMI, en el 2,5%), lo que haría de España la gran economía de la zona euro que más crece, con más del doble de la media del área (1,2%). Las cifras de cada organismo se recogen en el cuadro.

La otra cara de estas revisiones es la inflación. El Banco de España espera ahora una tasa media del 3,9% en 2026 y del 3,7% en 2027, esta última más de un punto por encima de lo que preveía en junio. En idéntica línea, la Comisión Europea empeoró nueve décimas su cálculo para este año situando el IPC medio en el 3,9% en 2026 por el encarecimiento energético derivado del conflicto en Oriente Medio, proyectando un 3,3% para 2027 y un 2,3% para 2028. En un escenario de escalada del conflicto en Irán, el crecimiento de 2027 sería seis décimas menor y la inflación cerca de un punto mayor.

Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2026 y 2027. España

Institución	Previa 2026	Revisión 2026	2027
FMI (España)	2,1%	2,5%	1,8%
OCDE (España)	2,2%	2,6%	1,8%
Comisión Europea (España)	2,4%	2,6%	2,1%
Airef	2,5%	2,6%	2,2%
Banco de España	2,3%	2,6%	2,2%
Gobierno España	2,4%	2,6%	2,2%

Fuente: FMI, OECD, BCE, Comisión Europea, Airef y Gobierno de España

El crecimiento español seguiría apoyándose en el empleo y en la población. La Comisión Europea proyecta que la tasa de paro baje del 10% por primera vez desde la crisis financiera, hasta el 9,9% en 2026, el 9,6% en 2027 y

el 9,4% en 2028, gracias en buena parte al flujo migratorio. En las cuentas públicas, estima un déficit del 2,6% este año, por las ayudas energéticas y las inundaciones, y una reducción de la deuda hasta el 99,2% del PIB.
De cara a los próximos meses, el consenso de los principales organismos apunta a una desaceleración moderada. El Banco de España prevé un crecimiento del 2,2% para 2027, CaixaBank Research lo sitúa en el 2,0%, la OCDE y el FMI en el 1,8% y la Comisión Europea en el 2,1%. Con estas cifras, España seguiría encabezando el crecimiento de las grandes economías del área euro, pero el diferencial con el entorno se reduciría. La moderación respondería, en primer lugar, al efecto retardado del shock energético sobre los costes de producción y la renta de los hogares, que según CaixaBank Research restaría unas tres décimas al crecimiento. En segundo lugar, a unas condiciones financieras más exigentes, con el euríbor fluctuando durante buena parte del otoño en el entorno del 3,3%, unos 90 puntos básicos por encima de lo que se esperaba antes del conflicto en Irán, si bien la caída reciente podría matizar esta presión.

Varios factores sostendrían la actividad. La demografía, con una población que sigue creciendo cerca del 1% anual por la inmigración, aportaría en torno a cinco décimas al crecimiento. Los fondos europeos, aunque con menor impulso que en 2026 (su contribución estimada pasaría de cuatro décimas a dos), seguirían impulsando la inversión. Los balances privados se encuentran, además, en mejor posición que en episodios anteriores. La deuda de los hogares se situaba en el primer trimestre en el 42,5% del PIB, la más baja de la serie histórica y por debajo de la media del área euro (50,2%), mientras que la de las empresas no financieras era del 81,8%, la menor desde 2002. La tasa de ahorro, todavía en el 11,5% de la renta disponible (frente al 7,3% de media en 2015-2019), ofrece un colchón que permitiría amortiguar parcialmente la pérdida de poder adquisitivo.

Los riesgos, no obstante, están sesgados a la baja. A la incertidumbre exterior se suma la advertencia expresa de la Comisión Europea sobre la falta de oferta y los altos precios en el mercado de la vivienda, identificada como la principal amenaza para la economía al limitar la movilidad laboral y la captación de trabajadores. En un escenario de prolongación del conflicto con el petróleo aún en el entorno de los 90-95 dólares por barril, la inflación podría situarse hasta un punto y cuarto por encima del escenario central, los tipos del BCE entre 25 y 50 puntos básicos más altos y el crecimiento caería entre tres y seis décimas según las distintas estimaciones. Sin embargo, la caída reciente del precio del crudo tras las elecciones estadounidenses abre una ventana de alivio, pero depende de unas negociaciones aún inciertas. El resultado de las elecciones generales del 29 de noviembre añade incertidumbre sobre la orientación de la política fiscal, y el sector exterior seguiría penalizado por la debilidad de Francia y Alemania. En conjunto, la economía española dispone de fundamentos sólidos, pero su capacidad de crecer por encima del entorno dependerá cada vez más de factores externos.

PREVISIONES PARA ANDALUCÍA: ESCENARIO CENTRAL Y RIESGOS

Con un crecimiento interanual del 2,8% en el tercer trimestre según el IOEA, una décima superior al de España, Andalucía llega al final de 2026 en una posición relativamente favorable. Concretamente, los tres primeros trimestres han sido mejores de lo que cabía esperar cuando comenzó el shock energético.

A partir de la información disponible, el Observatorio Económico de Andalucía prevé que el PIB andaluz crezca en el conjunto de 2026 un 2,8%, una tasa ligeramente superior a la de España. Sin embargo, y siguiendo el contexto internacional y nacional explicado, para 2027 se espera una desaceleración hasta el entorno del 2,0%. Esta moderación respondería a la pérdida de poder adquisitivo de los hogares, a unos tipos de interés más altos, a un turismo que crecería a tasas más moderadas y al agotamiento del impulso de los fondos europeos.

Cuatro factores sostendrían este escenario. En primer lugar, el mercado de trabajo, con un número de ocupados que se acercaría a los 3,7 millones de trabajadores, con una tasa de paro que descendería claramente por debajo del 15%. Con estas cifras, y aunque de forma más moderada, el empleo seguiría sosteniendo la renta de los hogares. En segundo lugar, el turismo y los servicios, impulsado por la prolongación de la temporada hacia el otoño y el aumento de las llegadas y de la estancia media, que mantendrían los ingresos de la hostelería, el transporte y el comercio. En tercer lugar, la obra pública, con un repunte de la licitación oficial en agosto (+181,4%) anticipando más actividad en obra civil durante los próximos trimestres. Finalmente, la industria y la agricultura, gracias a una producción industrial que crece un 5,2%, muy por encima de la media española, y las perspectivas agrarias son mejores que en los años de sequía.

Estos factores, no obstante, estarán condicionados por los potenciales riesgos a los que se enfrentará posiblemente la economía andaluza durante 2027. En primer lugar, la inflación. Con un mercado de crudo bien abastecido, lo más probable es que el precio del petróleo tienda a bajar y, en menor medida, el de los carburantes, cuyo cuello de botella está en el refino. El riesgo estaría más bien en la inflación subyacente, que ha empezado a crecer y a la que se sumarían los costes laborales de la subida del salario mínimo. La desinflación sería, por tanto, lenta, y los hogares seguirían perdiendo poder adquisitivo mientras los salarios pactados suban en torno al 3%. La industria andaluza (refino, química, metalurgia, fertilizantes) seguiría, en todo caso, muy expuesta al precio del crudo y del gas. A corto plazo, la interrupción de la alta velocidad con Madrid añade un riesgo para el turismo y la actividad de las ciudades del corredor, sobre todo si se alargara o si la circulación se recuperara, como está previsto, con menos trenes que antes del accidente. Su efecto sobre el crecimiento regional sería, no obstante, limitado. En segundo lugar, los tipos de interés. Tras mantenerlos en su reunión de octubre, el BCE decidirá sus próximos pasos en función de cómo evolucionen los precios. En tercer lugar, los mercados europeos, ya que tanto la contracción de Francia como la lenta recuperación de Alemania limitan la demanda de las exportaciones andaluzas no energéticas, por lo que sería deseable una mayor diversificación hacia otros mercados. En cuarto lugar, la vivienda. Sus precios suben un 13,8% mientras las viviendas terminadas caen. Es probable que la construcción residencial gane actividad en 2027, pero los precios no deberían seguir subiendo al mismo ritmo, pues buena parte de la demanda ya no podría pagarlos. Aun así, el acceso a la vivienda de jóvenes y familias de renta media seguiría siendo difícil y restaría gasto disponible para otros bienes y servicios. Finalmente, la productividad, cuya evolución no ha sido positiva en los años recientes y cuyo impulso no será posible sin mejoras en formación, tamaño empresarial e innovación, lo que limitaría que el aumento del empleo se convierta en más renta por habitante.

Cuadro de indicadores económicos de Andalucía

Selección de indicadores de actividad y empleo

INDICADORES	ÚLTIMO DATO		VARIACIÓN INTERANUAL (%)		ÚLTIMO DATO DISPONIBLE
	ANDALUCÍA	ESPAÑA	ANDALUCÍA	ESPAÑA	
ACTIVIDAD					
Índice de producción industrial	113,8	104,7	5,2	2,0	2026-M09
Índices de cifras de negocios en la industria	141,7	128,2	19,5	8,7	2026-M08
Licitación oficial total	484.431	2.337.774	181,4	52,0	2026-M08
Viviendas protegidas. Nº calificaciones provisionales	1.804	5.998	53,4	164,1	2026-M06
Viviendas iniciadas libres	2.649	10.369	4,0	1,7	2026-M06
Viviendas protegidas. Nº calificaciones definitivas	287	1.719	-3,4	97,4	2026-M06
Viviendas terminadas libres	1.864	7.552	-15,5	-12,0	2026-M06
Superficie a construir de obra nueva para uso no residencial según visados (m²)	65.732	794.780	-40,0	71,0	2026-M06
Índice de cifra de negocios en servicios	140,0	137,9	6,5	5,5	2026-M08
Inversión extranjera. Flujos de inversión bruta total (Miles de euros)	621.818	5.344.330	95,5	31,0	2026-T2
Viajeros en establecimientos hoteleros	2.059.321	12.261.521	0,5	1,8	2026-M09
Pernoctaciones en establecimientos hoteleros	6.303.591	40.157.907	2,1	1,7	2026-M09
Grado de ocupación por plaza en establecimientos hoteleros (%)	63,2	67,0	0,9	0,3	2026-M09
Turistas totales	14.750.199	-	6,6	-	2026-T3
Estancia media de los turistas (Días)	7,9	-	3,1	-	2026-T3
Gasto medio diario por turista (Euros)	92,7	-	2,1	-	2026-T3
DEMANDA					
Matriculación de turismos	13.847	113.561	-1,4	0,8	2026-M10
Índice de comercio al por menor	112,7	111,0	-0,6	0,1	2026-M09
Índice ventas en grandes superficies	97,4	102,4	-1,5	0,0	2026-M09
Índice de producción industrial. Bienes de consumo	92,5	103,5	-4,7	6,3	2026-M09
Índice de producción industrial. Bienes de equipo	136,3	114,3	5,8	5,3	2026-M09
Indicador de confianza empresarial	137,00	135,70	-1,6	-1,8	2026-T4
FINANCIEROS					
Depósitos del sector privado en el sistema bancario (Mill. euros)	173.790	1.593.354	6,3	4,9	2026-T2
Créditos al sector privado del sistema bancario (Mill. euros)	150.089	1.192.002	2,3	2,2	2026-T2
Número de hipotecas constituidas urbanas	8.044	42.293	-0,4	0,5	2026-M08
Importe total hipotecado en fincas urbanas (Miles de euros)	1.651.293	8.561.122	17,2	9,5	2026-M08
Número de hipotecas constituidas rústicas	165	698	1,2	3,1	2026-M08
Importe total hipotecado en fincas rústicas (Miles de euros)	47.591	155.999	45,8	13,8	2026-M08
Personas físicas sin actividad empresarial concursadas (Deudores)	1.254	10.144	26,4	-0,7	2026-T3
Empresas concursadas (Deudores)	312	2.469	12,2	7,6	2026-T3
PRECIOS Y SALARIOS					
IPC Índice general	105,3	105,7	4,4	4,9	2026-M10
IPC subyacente	103,7	103,9	2,8	3,1	2026-M10
IPC Alimentación y bebidas no alcohólicas	102,5	103,2	1,7	2,4	2026-M10
Índice de referencia de arrendamientos de vivienda	..	..	..	2,57	2026-M10
Precio medio del m² en la vivienda libre (Euros)	1.981,6	2.355,0	13,8	12,5	2026-T2
Aumento salarial pactado	3,03	3,06			2026-M10
Índice de precios hoteleros	150,8	172,8	5,5	6,7	2026-M09
Tarifa media diaria en establecimientos hoteleros-ADR (Euros)	139,7	141,6	6,4	7,4	2026-M09
Ingresos por habitación disponible en establecimientos hoteleros-RevPAR (Euros)	105,8	110,5	6,5	7,7	2026-M09
EMPRESAS					
Empresas inscritas en la Seguridad Social. Total	261.970	1.370.906	3,6	2,8	2026-M10
Empresas inscritas en la Seguridad Social. Agricultura	40.737	93.744	..	..	2026-M10
Empresas inscritas en la Seguridad Social. Industria	16.337	102.208	..	..	2026-M10
Empresas inscritas en la Seguridad Social. Construcción	23.292	140.779	..	..	2026-M10
Empresas inscritas en la Seguridad Social. Servicios	181.604	1.034.175	..	..	2026-M10
COMERCIO EXTERIOR					
Exportaciones (Miles euros)	3.930.617	36.159.276	26,4	11,5	2026-M09
Importaciones (Miles euros)	4.374.542	43.979.194	32,2	14,5	2026-M09
MERCADO DE TRABAJO					
OCUPADOS EPA (miles)	3.656,3	22.852,6	3,8	2,4	2026-T3
DESEMPLEADOS EPA (miles)	640,5	2.591,2	-2,1	-3,0	2026-T3
TASA DE PARO (miles)	14,91	10,18	-0,3	-0,4	2026-T3
Afiliados último día (miles)	3.629.332	22.624.165	2,1	2,2	2026-M10

Elaboración

Este informe ha sido elaborado por el Observatorio Económico de Andalucía (OEA), con la colaboración de su panel de expertos, y por la Universidad Pablo de Olavide con la financiación de la Cámara de Comercio de Sevilla.

Fecha de cierre de datos: 24 de noviembre de 2026

Documento informativo. Las opiniones expresadas comprometen únicamente al equipo redactor y no reflejan necesariamente la posición de las instituciones a las que pertenecen sus miembros.

Las instituciones que hacen posible el Informe de Coyuntura del Observatorio Económico de Andalucía





